

## Vulnerabilidad. La Vejez en Población Indígena

*Vulnerability. Old Age in Indigenous Population*

LAUREANO REYES GÓMEZ<sup>1</sup>  
CLAUDIA BERENICE MENDOZA RAMÍREZ<sup>2</sup>

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHIAPAS<sup>1</sup>  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Universidad  
Autónoma de Chiapas.

Correo electrónico:  
reylau2001@hotmail.com

Universidad  
Autónoma de Tlaxcala

Correo electrónico:  
cbmendoza\_fcdh@  
uatx.mx

### Resumen

El objetivo central de este trabajo es mostrar la vulnerabilidad a que está expuesta la persona mayor en población indígena, especialmente cuando crea lazos de dependencia en cuidados y atenciones en la vejez extrema, y mostrar las redes de apoyo social con las que cuenta frente al envejecimiento, particularmente en ambientes de pobreza y alta marginación social. Las actividades realizadas en esta investigación están basadas, fundamentalmente, en acopio de información bibliográfica y análisis documental del problema en estudio.

La metodología empleada está basada en combinar metodología cualitativa y cuantitativa, comparando cómo se vive la vejez en ambientes de población indígena rural y cómo se experimenta en población indígena migrante en la periferia de las grandes urbes. El trabajo concluye que, en la comunidad indígena rural frente a la vulnerabilidad, se despliegan las redes de apoyo social ante la vejez; a la persona mayor difícilmente la dejan morir de hambre.

**Palabras clave:** *Vulnerabilidad, vejez, indígenas, dependencia.*

### **Abstract**

The objectives of this work are first to show the vulnerability to which older people in indigenous populations are exposed, especially when they create ties of dependency on care and attention in extreme old age and second to show the social support networks that are available to aging, particularly in environments of poverty and high social marginalization. The activities carried out in this research are fundamentally based on the collection of bibliographic information and on the documentary analysis of the problem under study.

The methodology used in this analysis is based on combining qualitative and quantitative methodology, comparing how old age is lived in environments of rural indigenous population and how old age is lived in the migrant indigenous population in the periphery of large cities. This research concludes that social support networks are deployed in the rural indigenous community in old age and that the elderly person is hardly left to starve.

**Key words:** *Vulnerability, elderly, indigenous, dependency.*

El problema central de investigación es mostrar cómo la comunidad indígena despliega estrategias de sobrevivencia, cuando las personas alcanzan la vejez extrema (85 y más años de edad) y crean lazos de dependencia en cuidados y atenciones frente al envejecimiento. Ante ello la comunidad crea redes de apoyo social para darle soporte y permitir afrontar la edad avanzada especialmente cuando la persona mayor indígena vive en situación de pobreza y alta marginación social. Estas redes sociales se crean durante la trayectoria de vida y se concretan, especialmente, en la edad avanzada dependiente.

En la comunidad indígena a la persona mayor difícilmente la dejan morir de hambre, por lo que es auxiliada ya sea por familiares o terceros ante situaciones de soledad, enfermedad, accidente o discapacidad. Se han creado, incluso, estrategias en las que personas mayores cuidan de personas mayores y así también han surgido apoyos filantrópicos desde otras instituciones como la iglesia, organizaciones vecinales, de compadrazgo y redes de apoyo socio-afectivo.

### **Metodología**

La metodología empleada en este trabajo busca combinar principalmente aspectos cualitativos, con auxilio de información cuantitativa. La información proviene de fuentes bibliográficas y pretende comparar dos ambientes de envejecimiento: una que se desarrolla en poblaciones indígenas rurales, y la otra es de personas indígenas que han migrado a las grandes urbes y que han alcanzado la vejez viviendo en la periferia de ciudades. Los lazos solidarios en la edad avanzada son diferenciales dependiendo si se vive en la comunidad indígena rural o si la vejez dependiente se experimenta en ambientes sociales en colonias marginales de las grandes ciudades donde las personas mayores indígenas conviven con población no indígena.

## Resultados

### La vulnerabilidad en la vejez

A decir de Vázquez (2017), la vulnerabilidad en la vejez

no es sólo una amenaza natural o material en un escenario físico, una fragilidad o incapacidad del cuerpo cansado y agotado del anciano o el estar expuesto a las negligencias institucionales, políticas, sociales, tecnológicas, educativas, culturales e ideológicas, sino más bien es una experiencia de vida [en la edad adulta mayor cuando crea dependencia en cuidados y atenciones] (p. 19).

Es decir, en la ancianidad una vez que la persona envejecida se retira de la actividad productiva, sea por efectos etarios o por enfermedad avanzada, ingresa a un mundo de dependencia, esperando que la persona mantenga vínculos que cubran las necesidades de soporte, cuidados y atenciones en la búsqueda de atender sus requerimientos en la vejez extrema que le permitan vivir una vejez lo más digna posible.

La activación de redes de apoyo no es tarea sencilla ni mecánica; para lograr el objetivo se conjugan muchos factores que ponen en riesgo alcanzar a vivir el último tramo del ciclo de vida en las mejores condiciones posibles.

Existe en la comunidad la idea de que la persona mayor, en la edad de dependencia, “cosecha lo que sembró”, es decir, se esperaría que el viejo reciba un trato un tanto recíproco de cómo el anciano creó y cuidó de su familia durante la etapa productiva, de creación y formación de la familia, y su comportamiento en sociedad. Aunque, generalmente, la regla de herencia recae en el ultimogénito hijo quien, se espera, se hará cargo de la persona mayor en la vejez.

Las poblaciones indígenas se caracterizan por vivir en regiones de pobreza y alta marginación social, quizás por ello han construido una serie de estrategias solidarias a través de redes de apoyo social frente a la vulnerabilidad en el envejecimiento, cuando el caso así lo requiera. Esta situación no es privativa de México, sino que se presenta como una constante en diferentes escenarios del mundo. En América Latina hay reportes respecto de este problema. Sobre el particular Valdez y Pérez (2015), dicen:

La vejez, es una de las etapas de la vida, quizá, la más vulnerable; se incluye en este concepto a la población indígena. Las personas adultas mayores cursan por situaciones distintas al resto de la población, esto como consecuencia de los fenómenos demográficos, epidemiológicos, sociales, económicos y políticos por lo que se atraviesa en el país, las personas indígenas no escapan a estas situaciones, debiendo considerar además su contexto cultural (p. 7).

La vulnerabilidad, entonces, se construye socialmente desde diferentes ámbitos; los pueblos indígenas, como hemos advertido, suman factores asociados a marginación, pobreza, exclusión y discriminación, que hacen que las personas mayores afronten su vejez en seria desventaja en relación a personas mayores no indígenas. Sobre el particular Vázquez (2017), indica: “El análisis de la vulnerabilidad habla del espacio social y cultural [e histórico] en el cual se envejece, así como del sentido que los actores sociales le asignan” (p. 20).

En el caso específico de México la vulnerabilidad en población indígena se acentúa si consideramos los elevados indicadores de pobreza. Así, por ejemplo:

Por mencionar algunos datos, a nivel nacional, 43.6% de los mexicanos vive condiciones de pobreza, este porcentaje se eleva a 71% si se trata de población indígena; de igual manera, el 40% de los indígenas viven en pobreza extrema, mientras que el nivel nacional es de 10%... El porcentaje de niños menores de 5 años indígenas con baja talla es de 33%, a nivel nacional es solo de 12% (Santana, 2019).

Otras visiones, como la de Pelcastre y Ruelas (2017) nos recuerdan que la vulnerabilidad es un constructo social. Al respecto dicen: “la vulnerabilidad social no es un estado inalterable, sino el producto de una serie de condiciones y circunstancias cambiantes, modificables, pero, sobre todo, evitables” (p. 26).

El estudio de la vulnerabilidad en la vejez se ha realizado bajo varios enfoques teóricos y perspectivas metodológicas. Entre los que destacan: a) biomédico (haciendo énfasis en dependencia, cuidados y atenciones, deterioro, fragilidad, estilos de vida, autocuidado, soledad, discapacidad, violencia), b) económico (pobreza, soporte financiero, pensiones), c) socio-afectivo (redes de apoyo afectivo-solidario), d) sociodemográfico (marginación, exclusión, etnia, género, migración, proyecciones demográficas), e) climático (desastres naturales, cambio climático), f) derechos humanos (leyes, declaraciones), y g) religioso (refugio espiritual).

A pesar de que la vulnerabilidad ha sido estudiada desde varios ámbitos, según Tamez (2017),

Se ha partido regularmente de un enfoque biomédico y se ha dejado de lado el contexto socio-histórico y cultural, el cual define en gran medida el que la persona adulta mayor se asuma o no como dependiente o vulnerable y con ello, necesitado de atención o apoyo de parte de quienes le rodean (p. 119).

Es decir, en la opinión de Tamez *op cit.*, desde la perspectiva biomédica, la dependencia en cuidados y atenciones que genera la persona mayor ha sido utilizada como elemento indicador de vulnerabilidad, evaluando la dependencia a través de cinco indicadores: a) Dependencia funcional (observada a través de las capacidades para desarrollar actividades básicas de la vida diaria: comer, asearse, vestirse, subir escaleras, caminar, usar el sanitario, etcétera), b) Dependencia instrumental (apoyo recibido por parte de terceros para ejecutar acciones complementarias en actividades de la vida diaria (aseo de la vivienda, preparación de alimentos, manejo de dinero, uso de teléfono, utilización del cajero automático, auxilio en el traslado, acudir a citas médicas, realizar trámites, etcétera), c) Dependencia económica (analizada a través de fuentes de ingresos, montos, frecuencia), d) Dependencia afectiva y emocional (estimada a través de los vínculos afectivos y solidarios que los viejos establecen con los suyos que lo hacen sentir incluido, considerado en la toma de decisiones, querido y protegido, evitando así la soledad, los estados depresivos y tendencias suicidas), e) Dependencia avanzada (se alcanza cuando se detecta que el anciano se ha vuelto dependiente total al perder la capacidad de recordar, pensar con claridad, tomar decisiones y actuar en consecuencia. Si las redes sociales son débiles, la persona puede

sufrir abandono; es el peor de los escenarios de la dependencia, en casos extremos la persona sobrevive de la caridad pública).

La dependencia completa se establece cuando el sujeto ha perdido la autonomía y se declara el deterioro cognitivo con toda su crudeza. La lucidez mental es utilizada como parámetro para determinar cuándo la persona actúa en sus cabales; es decir, el deterioro cognitivo avanzado constituye un padecimiento profundamente estigmatizante y desacreditador (Reyes, 2016: 83).

Un estudio sobre dependencia en la vejez realizado en Nuevo León (uno de los estados de la República, considerado como el más industrializado), arrojó que

La mayoría de los participantes (601 [de un total de 700]) señaló asumir dependencia de tipo económico, correspondiendo al 86% del total, lo que ocurre en ambos contextos, siendo estadísticamente más significativa en las zonas rurales (Tamez, 2017:126).

Los resultados reportados por Tamez (*op. cit.*: 127) en números absolutos, sobre tipos de dependencia en personas mayores, en población no indígena, de Nuevo León, se muestran en la Tabla 1.

Tabla1.

*Tipos de dependencia en personas adultas mayores observados en números absolutos. Nuevo León 2019.*

TIPO DE DEPENDENCIA	DEPENDENCIA ESPECÍFICA	TOTAL DE CASOS
<b>Dependencia en Actividades de la Vida Diaria de Tipo Básicas</b>	Tomar alimentos	24
	Comunicación con los demás	34
	Usar el sanitario	45
	Bañarse y/o asearse	60
	Cambiarse de ropa	61
	Caminar dentro de su casa	63
	Levantarse y/o acostarse en su cama	64
	Tomar sus medicamentos	68
	Usar el teléfono	115
	Manejar o administrar su dinero y/o recursos	155
<b>Dependencia en Actividades de la Vida Diaria de tipo Instrumental</b>	Realizar alguna o varias actividades domésticas	232
	Tomar decisiones importantes	239
	Trasladarse a sus actividades fuera de casa	278
	Utilizar un cajero automático o realizar trámites	381
	Acudir a sus citas médicas	426
<b>Dependencia afectiva emocional</b>	y Que alguien lo cuide	213
	Estar acompañado para sentirse bien	373
<b>Dependencia Económica</b>	Cubrir sus gastos	601

*Fuente: Tamez (2017:127)*

Otro estudio realizado por Hernández (2019), esta vez sobre personas mayores indígenas migrantes que viven en colonias marginales de la ciudad de Guadalajara,

Jalisco, y que conviven con personas mayores no indígenas, los miembros de poblaciones originarias expresan la mayor vulnerabilidad en la dependencia de tipo económico, en virtud de que el ingreso promedio diario se establece entre los \$59.00 y \$40.00 diarios, a diferencia de sus similares no indígenas cuyo ingreso promedio se registra entre \$ 215.00 y \$ 43.00.

En la Tabla 2 podemos apreciar las diferencias de ingreso entre personas mayores indígenas (siendo los tres registros con nombres indígenas) en relación a las no indígenas (nombres mestizos). Como se podrá apreciar, es la población de personas mayores indígenas quienes tienen los menores ingresos.

Tabla 2.

*Gastos promedio diario de adultos mayores indígenas de una colonia marginal en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, 2019.*

NOMBRE	SEXO	EDAD	EDO. CIVIL	OCUPACIÓN	GASTO DIARIO
Carlos	H	68	Casado	Obrero	\$ 215.00
Carlota	M	73	Casada	Amada de casa	\$ 122.00
Leticia	M	72	Viuda	Afanadora	\$ 109.00
Verónica	M	68	Viuda	Ama de casa	\$ 79.00
Amadeo	H	81	Viudo	Albañil	\$ 43.00
Ixchel	M	80	Viuda	Ama de casa	\$ 59.00
Tlaloc	H	83	Viudo	Albañil	\$ 44.00
Xochiquetzal	M	64	Casada	Vende dulces en la calle	\$ 40.00

*Fuente: Hernández, Y. (2019) El habitus de la vejez: el análisis entre estructura y agencia de envejecer en el Cerro del Cuatro, Jalisco. [Tesis de doctorado]. p.206.*

Otra perspectiva de estudio en la vejez es la asociación de la vulnerabilidad y la religión, como refugio ante la adversidad y la desesperanza, y se deposita la fe en lo divino. El principal promotor de esta perspectiva es Vázquez (2015), quien fundamenta sus estudios, y muestra cómo los ancianos depositan su fe "... en caminos que marcan salidas al dolor, a los sentimientos de angustia, tristeza, ansiedad, anhelo y consuelo, entre otros" (p. 53).

Fe y vejez se convierten en la "manera casi imperceptible en la vida de las personas y se manifiesta en apreciaciones, acciones y relaciones sociales que los individuos construyen y deconstruyen social e individualmente" (Vázquez, 2015:52).

Es en la vejez, especialmente cuando la persona de edad avanzada advierte que sus coetáneos y círculo de amigos es cada vez más escaso, buscan un mayor acercamiento a la religión o permite a los viejos hacer arreglos instrumentales a manera de redes de apoyo frente al envejecimiento, mediados por sentimientos religiosos (Vázquez op cit.).

Por otro lado, Pelcastre y Ruelas (2017) son de la opinión que la vejez, y su asociación a la vulnerabilidad, es una realidad que se construye socialmente desde la persona, y tiene mucho que ver con los estilos de vida. Sobre el particular advierten:

La salud de las personas adultas mayores no sólo está vinculada [a factores sociales, sino a] las decisiones individuales tomadas en el pasado, relacionadas con la adopción de ciertos comportamientos, tipo de alimentación, hábitos y, en general, estilos de vida... se puede decir que como se vive se envejece (pp. 27-28).

Bajo la circunstancia anterior, la persona es, en buena medida, corresponsable de su salud, y copartícipe de su situación social. Sin embargo, hay cuestiones sociales de alta marginación, exclusión y discriminación que limitan, en cierta medida, el desarrollo humano. El sujeto envejeciente, desde temprana edad, debería velar por el autocuidado; responsabilidad compartida entre el Estado, la familia y la sociedad.

En la esfera de protección de los derechos humanos, la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores, en el Título tercero, Art. 6º, indica que el Estado: “garantizará las condiciones óptimas de salud, educación, nutrición, vivienda, desarrollo integral y seguridad social a las personas adultas mayores” (Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores, 2002).

En la misma Ley, en el Art. 9o, la familia, por su parte, tiene el compromiso “... de manera constante y permanente deberá velar por cada una de las personas adultas mayores que formen parte de ella, siendo responsable de proporcionar los satisfactores necesarios para su atención y desarrollo integral...” (*op. cit.*)

Ante la ineffectividad de las Leyes promulgadas en la protección de las personas mayores, la comunidad indígena despliega las redes de apoyo social frente al envejecimiento a través de vínculos solidarios, afectivos y filantrópicos, que permiten que el viejo indígena difícilmente muera de hambre o reciba soporte ante enfermedades, discapacidades, accidentes, entre otras emergencias.

Producto de la desatención por parte del Estado hacia la población envejecida, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, el 28 de agosto (de 2019), día del abuelo, lanzó un exhorto para que el gobierno, la familia y la sociedad se involucren en respetar y proteger los derechos de las personas mayores, toda vez que:

Desafortunadamente, en un escenario adverso donde las personas mayores no tienen garantizado un mínimo de derechos, su propia supervivencia y la de las niñas, niños y adolescentes que están con ellos se convierte en factor de vulnerabilidad y fragilidad (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2019).

A pesar de que la población de personas mayores indígenas vive en situaciones de alta marginación y pobreza, a menudo calificada de extrema, crece por arriba de la media nacional 7.3% (población de México), vs. 7.6% población indígena (Villasana & Reyes, 2006:14).

Existe, entonces, preocupación por parte de la academia y de las políticas sociales para dar cobertura de atención a este sector envejecido, y brindar respuestas adecuadas a las necesidades de la población envejecida. La formación de recursos humanos para atender a las personas mayores es más que prioritaria.

### Discusión

La vulnerabilidad en la vejez se ve reflejada en la desprotección y la situación de fragilidad en diversos ámbitos de la vida en la edad avanzada, muy en especial cuando las necesidades de atención y cuidados en la edad pronunciada se hacen presentes con crudeza.

Hemos observado que la vulnerabilidad se hace más crítica cuando la persona mayor tiene un cambio de roles, muy en especial cuando crea lazos de dependencia que requieren de atención de tiempo completo. Los familiares, los amigos, los vecinos, las iglesias y otros organismos entran en competencia para evaluar la posibilidad de brindar auxilio a la persona necesitada. Sobre el particular Reyes (2016), para el caso de los zoques del noroeste chiapaneco apunta:

...de proveedor pasa a ser proveído, de jefe de familia a un miembro más sin capacidad de liderazgo, de cuidador a ser cuidado, de protector a ser protegido, etcétera. Y, en el peor de los escenarios, a ser abandonado a su suerte (p. 87).

El despliegue de redes solidarias frente a la vejez no es una cuestión mecánica, entran en competencia varios factores, tales como la simpatía que despierta la persona en situación de crisis, evaluada según los criterios que juzgue el potencial benefactor solidario. Así, muchos familiares biológicos (hijos, nietos, hermanos, sobrinos, tíos, primos, etcétera), podrían negar algún vínculo afectivo, y, por el contrario, actuar en contra.

Generalmente en la comunidad indígena tanto el hombre como la mujer de edad avanzada tienen que trabajar hasta el límite de sus capacidades y habilidades, aun estando enfermos. Prácticamente no existen esquemas de jubilación o pensiones, por lo que se ven obligados a seguir laborando en la medida de sus capacidades.

A menudo se dice que muchas veces

la familia no siempre constituye el mejor refugio para los viejos, salvo raras excepciones, en especial de los hijos varones, quienes no están considerados en la herencia de las escasas propiedades, generalmente desatienden a sus padres, dejando la responsabilidad del cuidado a las mujeres (Reyes, 2016:106).

Varias comunidades indígenas tienen instituciones de apoyo solidario en eventos tales como viudez, accidentes, enfermedades graves, discapacidad, desastres naturales, etcétera, en la que brindan auxilio a las personas necesitadas. Otro tanto sucede cuando algún miembro de la comunidad requiere auxilio en mano de obra, entonces se recurre a la práctica solidaria de “mano-vuelta”, que consiste en trabajar para el necesitado, con miras a ser pagado, bajo el mismo sistema, en futuras labores de quién brindó ayuda originalmente.

Es decir, trabajo “prestado” se paga con trabajo “devuelto”. Entre personas mayores, especialmente entre mujeres viudas, se crean lazos de apoyo mutuo, existiendo la práctica de cuidados entre personas mayores. Sin embargo, también existe la práctica de abandono de persona en la vejez, esto sucede cuando las redes de apoyo frente al envejecimiento colapsaron por múltiples razones, por ejemplo, cuando “los hijos

ingratos se olvidaron de sus padres”, “por venganza de los hijos hacia sus padres por crianza ruda”, “porque el viejo, cuando joven, abandonó a la familia”, entre otras muchas circunstancias.

La persona cuando alcanza la vejez, especialmente la vejez dependiente, que requiere el despliegue de las diversas redes de apoyo social frente al envejecimiento, en especial la de vínculos afectivos, entra en crisis, pues la falta de apoyo podría inducir a la persona a tendencias suicidas. Cuando esto sucede, generalmente los hombres recurren a la ingesta de pesticidas, y la mujer disminuye gradualmente el consumo de alimentos hasta que muere de inanición (Reyes, 2002). La persona, entonces, desde edades tempranas, deberá ser fría y calculadora respecto de su comportamiento esperando que en el futuro pueda recibir un trato similar en reciprocidad, lo cual no siempre es garantía que se cumpla.

Finalmente, consideramos que los lazos solidarios en la comunidad rural indígena pueden ser más estrechos en comparación a los provistos a personas mayores indígenas que viven en la ciudad, que comparten espacios sociales con sus similares no indígenas y tienen la posibilidad de ser atendidos por instituciones de asistencia social. Generalmente la ciudad personaliza las relaciones sociales; la comunidad indígena busca socializarlas.

### Referencias

- Cámara de Diputados, Honorable Congreso de la Unión. (2002, 25 de junio). *Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores*. Diario Oficial de la Federación. [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/245\\_120718.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/245_120718.pdf)
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2019, Septiembre 04). *México: CNDH llama a respetar y proteger los derechos de las personas mayores. Red Latinoamericana de gerontología*. <https://gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=4355>
- Hernández de Jesús, Y. (2019). *El habitus de la vejez: el análisis entre estructura y agencia de envejecer en el Cerro del Cuatro, Jalisco [tesis de doctorado]*. México: El Colegio de Jalisco
- Pelcastre, B. & Ruelas, G. (2017). La protección a grupos en condiciones de vulnerabilidad: una reflexión desde la ética. En Z. Ronzón, F. Vázquez & V. Murguía (Ed.), *Vejez y vulnerabilidad. Retratos de casos y perfiles de estudios en contextos diversos: grandes regiones, localidades rurales y territorios migrantes* (pp.25-40). Ciudad de México, México: UAEM, Gedisa.
- Reyes, L. (2002). *Envejecer en Chiapas. Etnogerontología zoque*. DF, México: Instituto de Estudios Indígenas-Universidad Autónoma de Chiapas, Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste-Universidad Autónoma de México.
- Reyes, L. (2016). *Etnogerontología. La ancianidad en población zoque de Chiapas*. México: Instituto Nacional de Geriátrica, CONACYT, Instituto de Estudios Indígenas, Red Temática Envejecimiento, Salud y Desarrollo Social.
- Santana, L. (2019, 18 de julio). La población indígena frente a la pobreza y el rezago. *Arena Pública*. <https://www.arenapublica.com/blogs/alicia-santana/la-poblacion-indigena-frente-la-pobreza-y-el-rezago>
- Tamez, B. (2017). La dependencia en el adulto mayor como elemento indicador del nivel de vulnerabilidad en la vejez. En Z. Ronzón, F. Vázquez & V. Murguía (Ed.), *Vejez y vulnerabilidad. Retratos de casos y perfiles de estudios en contextos diversos: grandes regiones, localidades rurales y territorios migrantes* (pp. 119-146). Ciudad de México, México: UAEM, Gedisa.
- Valdés, S. & Pérez, E. (2015). El patrimonio de las personas adultas mayores indígenas. *Boletín sobre Adultos Mayores*, (8), 7-8.
- Vázquez, F. (2015). La metamorfosis de la fe en creyentes de edad avanzada. *Península*, 10(1), 49-71.
- Vázquez, F. (2017). La vulnerabilidad como una experiencia de vida. En Z. Ronzón, F. Vázquez & V. Murguía (Ed.), *Vejez y vulnerabilidad. Retratos de casos y perfiles de estudios en contextos diversos: grandes regiones, localidades rurales y territorios migrantes* (pp. 13-24). Ciudad de México, México: UAEM, Gedisa.
- Villasana, S. & Reyes, L. (2006). *Diagnóstico Sociodemográfico de los Adultos Mayores Indígenas de México*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de México, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo